

Testimonio frente al *negacionismo*.

16.30 Mirando al presente. Resistencias/Reparación

María Palau Galdón: incidencia política y resistencia a través del trabajo de supervivientes;

Soledad Luque Delgado: La Ley de “bebés robados” como iniciativa preparatoria

Pilar Dasí, Testimonio frente al Negacionismo
(Centro Sira)

Pilar Dasí Crespo

Valencia, 13 de Noviembre de 2024

Estoy abrumada por lo que he escuchado a lo largo de todo el día, y lo que voy a decir ya se ha dicho de una manera u otra. Gracias. Y gracias también, por la invitación y por poder compartir espacio de *resistencia, reparación y memoria, agarrando silencios* -algunos de esos silencios muy largos- con mis queridas Marta García Carbonell y María Palau Galdón y con mi *hermana* Consuelo García del Cid de la que he aprendido a pensar lo que me pasó desde mi derecho a reivindicarlo desde la memoria y no desde la impotencia con la que lo he vivido años y años, en los que evidentemente he hecho muchas cosas, posiblemente bajo el significativo “**superviviente**” que me ayudaba a seguir siempre mas lejos con mi deseo de aprender y nunca desde la posición de **victima**, lo que implica una gran diferencia como enseguida veremos. Quizás por eso mi texto tiene algo de distanciamiento teórico, pues tiene que ver con todas y cada una, no sólo conmigo.

Además, y en alusión a mi título, sabemos desde los campos de exterminio la diferencia entre **el testigo** y **el testimonio**. El testigo teme no ser creído (ya lo ha dicho María hace un momento), el testimonio es inapelable por ser simbólico y tocar lo Real de lo que pasó, por eso las construcciones negacionistas y revisionistas de la historia son tan peligrosas. Utilizan el lenguaje, inventan **eufemismos**, para no nombrar los crímenes cometidos y sus procedimientos¹. Por regla general son una invención de los represores con el fin de borrar la huella de sus actos, pero penetra también en la lengua corriente de una sociedad. Los eupemismos alcanzan también a las victimas quienes adoptan la lengua creada

¹ Las precauciones tomadas por los nazis en la lengua oficial, implicaban no tener registro escrito de sus actos. Un ejemplo clásico es que en lugar de “exterminio”, aparecía siempre el término de “solución final”. Y para referirse a la muerte por las cámaras de gas, empleaban los términos “tratamiento especial”.

por el represor. Por ejemplo, la diferencia entre “colegio de formación” y Reformatorio.

Tenemos el caso del terrorismo de Estado argentino (“Desaparición”, que evita nombrar el procedimiento de detención²), los campos de exterminio ilustrado por Primo Levi y Jorge Semprún entre otros y los archivos de la memoria de los asesinados desde 1936 (Agujero en la cabeza, perforación de estómago, etc.). Como demuestra Vidal-Naquet, **los “negacionistas” de la historia se apoyaron en textos que no contenían las palabras que indicaran crimen alguno.**

Así que en torno a estos conceptos voy a articular mi testimonio y aprovecho para dar las gracias a las organizadoras y lamento no poder estar en Madrid y abrazaros debido a la terrible situación que estamos viviendo los valencianos.

Cómo sabéis soy Psicóloga Clínica y Psicoanalista -desde ahí hablaré-, pues el psicoanálisis, cuyo proyecto epistemológico tomo como punto de partida se ocupa de fenómenos considerados como sociales, se ocupa de la diacronía de las generaciones, pues *el malestar en la cultura*, inherente a toda civilización³, se encuentra reforzado en un contexto de reduplicación traumática: **los efectos traumáticos del Terrorismo de Estado, de los campos de concentración, de los abusos contra la ciudadanía, de la violencia de género, de la violencia contra los niños, del abuso infantil familiar o por figuras con poder, no lo sufren solo las víctimas directas sino también las generaciones sucesivas del grupo social.** Están regidos por *el discurso del amo y la pulsión de muerte*.

Tres respuestas a lo traumático⁴

- a) El trauma es entonces una especie de colapso de ideas y emociones que no pueden elaborarse intelectualmente en el momento de ocurrir, aunque sí más adelante y que, en consecuencia, son productoras de angustia. Por

² El término de “desaparecido”, eufemismo que designa el secuestro ilegal y los asesinatos de personas acusadas o sospechadas de “subversión”. Los desaparecidos, eran las personas que los militares se negaban a reconocer como detenidas. Este término entro luego en el lenguaje corriente.

³ José R. Ubieto (2020) un colega catalán subraya que es *más fácil aislar el mal cuando tenemos la figura del líder. Tradicionalmente, las masas se cohesionaban en base a dos hechos: la existencia de un enemigo común y la presencia de un líder que aglutinaba, en su persona, ese malestar diverso. Esa fue la lógica con la que Freud analizó la Psicología de las masas. Pero eso ya no es así, Jacques Lacan señaló cómo en la contemporaneidad el goce individual tomaba el relevo en el puesto de mando, desplazando el ideal colectivo a un lugar secundario. Pocos se definen hoy por su ideología (“soy...”) y muchos por los objetos que disfrutaban (“tengo...”).*

⁴ Las estrategias de supervivencia suponen en general que se tiene una confianza en el mundo y en el ser humano. Sujetos con deseo y con un ideal, un punto último de creencia que se convierte en la **metáfora del sujeto**⁴. Pero existen también casos contrarios, cuando la metáfora del sujeto no se tiene en pie. Hay varios testimonios de lo que sucedía en los campos de exterminio nazi, en los que se relata lo que un cuerpo era capaz de aguantar cuando había alguien amado que le esperaba fuera del campo: « **Primo Levi** no dice otra cosa cuando evoca cómo para no morir en el campo de exterminio, le había sido necesario restablecer cada día esa metáfora, impedir su asesinato fingiendo lavarse mañana tras mañana sin agua, ni jabón, ni cepillo, sino únicamente, escribe, con los gestos repetitivos a los que se entrega un ser humano cuando todavía es digno de ese nombre». Por tanto, el semblante es un modo posible de resistencia contra el asesinato de la metáfora. Amar a alguien y sentirse amado es en sí mismo, entonces, una razón y una fuerza para sobrevivir.

ejemplo, he tardado 50 años en recordar la prueba de virginidad que me hicieron.

- b) Algunas personas ante situaciones difíciles quedan bloqueadas por el miedo al hundimiento psíquico y deciden entonces hacerse seguidores de otro. Muchachas a las que se le aparecía la virgen en aquel sórdido contexto.
- c) Hay personas que ante estas fortísimas emociones que dañan, cuentan con herramientas psíquicas que les permiten desarrollar *estrategias* que les ayudan a superarlas. Son personas que, sin necesidad de olvidar, desarrollan una apuesta por la vida que les hace volver a tener deseo por las cosas, consiguen mantener un ideal, o un objetivo que alcanzar fuera de ellos y hacia el cual se proyectan, que es lo que les da alegría y les ayuda a vivir. Pero para ello lo primero que tendrán que hacer es salir de la posición de víctima. Creo que es el caso uno por uno del grupo de supervivientes.

Estas tres respuestas tienen su efecto en la posición que adoptamos los sujetos. Veamos:

El mecanismo psíquico de la *Verleugnung* o renegación, descubierto por Freud y desarrollado por Lacan, está en la base del negacionismo.

Son las personas con rasgos o estructura perversos las que tienden a usar al otro como si fuera un objeto y la consecuencia es que hay seres humanos que se han visto obligados a vivir el horror, tanto en la vida doméstica y privada (casos de maltrato o de abuso a menores), como en la vida pública y más aún en tiempos de gran conflicto. Esto, a menudo, se vive en soledad y sin testigos (o aun peor, con testigos negacionistas), lo que acrecienta el daño sufrido.

En efecto, **el victimario cosifica a la víctima y ésta, ante eso, tiene dos recursos:** aceptar **la cosificación** como manera de alargar el tiempo hasta poder escapar o poder **salir de la identificación** con esa posición de víctima.

Por tanto, considero *superviviente a todo aquel que pudo hacer algo con la experiencia real traumática y víctima a aquel que no ha encontrado ninguna elaboración psíquica supletoria al horror padecido*. Por eso, las que estamos en el grupo de mujeres víctimas del Patronato en realidad somos supervivientes. Víctimas fueron aquellas que murieron o todavía no pueden hablar⁵.

⁵ He podido comprobar cómo algunas personas sometidas a horrores físicos y psicológicos, utilizan como estrategia un desdoblamiento, una separación entre el cuerpo y la subjetividad que les permite pensar que eso que les hacen se lo

Tomar al otro como objeto como hicieron las ordenes religiosas con nosotras, con la complicidad del Estado, implica el odio a la intimidad y a lo femenino⁶ y **los movimientos negacionistas son burbujas donde resuena el odio de cada uno en una voz aparentemente común** (Consuelo García del Cid tiene cientos de documentos al respecto). Luego, por supuesto, están los cínicos profesionales, dispuestos a sacar rédito de ese río revuelto.

Entonces, una manifestación importante de **la pulsión de muerte** es la aparición de *procesos negacionistas de la historia*, cuya **finalidad apunta a la memoria individual de cada individuo**⁷.

El negacionismo no es un discurso, es un modo de gozar (Imaginario) y gana cada vez más espacio precisamente por el hecho de que al no ser un discurso no busca ningún Otro, no intenta transmitir ningún mensaje, no busca creer (que es siempre una apuesta), sino solamente concluir con **una certeza**, sin argumentos. Estamos ante un modo de gozar que descarta la palabra del Otro. Lo curioso es que es así en el **delirio psicótico**. Por eso es tan ineficaz discutir con un negacionista como con un paranoico: no se trata de verdadero o falso, se trata de una captura imaginaria que niega al otro para sostener su certeza/goce⁸.

Persecuciones

Hay una diferencia que también quiero introducir para entender el silencio de lo que paso en España y concretamente el silencio hasta el año 1985 en relación al Patronato.

Esta diferencia es entre las personas que han sufrido persecución a causa de sus ideas políticas o de su fe religiosa —que es algo **elegido**—, de aquellos a los que les ha caído encima sin razón ninguna que lo justificara, y de esos cuyo «delito» es haber nacido en una determinada comunidad (judíos, armenios, gitanos...), es decir, poseer un rasgo de identidad determinado —lo que es del orden de lo **padecido**.

Una posible explicación del porqué en España no se han dado más testimonios de supervivientes de la sublevación militar y posterior guerra y represión de 1936, quizá sea que las brutalidades ahí ejecutadas no tenían como objetivo al ser mismo de la persona, sino sus elecciones: su ideología, su adscripción al conjunto de los «rojos» —salvo cuando en el fondo era simplemente una razón

hacen sólo a su cuerpo, pero no a ellas. Tiene que ver con una preservación de la intimidad para resistir: «*Se trata de pensar la interioridad como lugar de resistencia*».

⁶ «¿Qué hay de nuevo en el siglo? Nada. ¡Mutiladas en África, prostitutas en Asia, quemadas en la India, asesinadas al nacer en China, degolladas en Argelia, aterrorizadas en Irán, violadas en la ex Yugoslavia!... O lisa y llanamente, borradas de la mirada, como si fueran incluso impuras para ser vistas, en Afganistán».

⁷ Historiador Pierre Vidal-Naquet

⁸ Lacan trata la cuestión de la paranoia con un profundo respeto. Algo de ese respeto es necesario para que podamos despertar a los negacionistas. No será por la vía de la segregación que obtendremos algún resultado.

económica, por ejemplo, la del vecino que quería anexionarse unas tierras. En el caso de los judíos en los campos de exterminio el «delito» era algo constitutivo de su identidad. **Ser rojo es una elección, mientras que ser judío o armenio tiene que ver con los orígenes ineludibles. Tras el 36 habrá entonces necesidad de sobrevivir, pero no tanto de testimoniar, aunque por supuesto se den también casos de testimonios.**

¿Dónde nos encuadramos aquellas muchachas que queríamos bailar el rock, las familias eran pobres o fuimos alcanzadas por la ideología franquista?

¿Fue por nuestra condición de “modernas” como nosotras mismas sostenemos a veces, o fue por ser mujeres?

Dar testimonio de lo ocurrido es un modo de supervivencia, un modo de levantar barreras ante el mal. **Esta estrategia del testimonio es usada tanto por personas de alto nivel cultural, como por personas de toda condición que han empleado para ello, no sólo la palabra, sino también el escrito, desde cuadernos lujosos a bastas envolturas; desde pintadas en los muros a cualquier resto de papel, tal como se puede encontrar, por ejemplo, en las vitrinas del Museo Judío de Berlín, o en un cajón de la casa de los abuelos en cualquier pueblo de España⁹.**

Pienso que, además, en el hecho de la escritura testimonial, tiene también mucha importancia el que sea **una oportunidad para volver a utilizar el lenguaje de modo no perverso**. En efecto, los triunfadores de todas las guerras, en su modo de utilización de determinadas palabras de uso común para la invasión ideológica a través de la vida cotidiana, hacen una torsión de su significado usándolo en beneficio de su bando y a favor de la manipulación. **Un ejemplo de esto lo tenemos en la expresión «guerra civil del 36» cuando en realidad se trató de una sublevación militar que atentó contra el poder constitucional.** Otro ejemplo fue llamarlo Cruzada, intentando poner sutilmente a Dios, representado por la Iglesia Católica, del lado del poder militar. Como puede verse en estos y otros ejemplos, la lengua es el primer lugar en el que se ejerce la negación de lo humano¹⁰.

Esta es una de las razones por las que pensamos que dar testimonio, sea por la palabra o por el escrito, es también una estrategia para devolverle a la lengua

⁹ Mi interés se centra en testimonios que tratan de dar testimonio del ataque que han sufrido a su subjetividad, a su ser mismo de humanos, y **reflexionan en torno a lo inhumano que yace en el interior de lo humano** (y no lo contrario). Ejemplo, Primo Levi o el **film Shoah**, de Claude Lanzmann, quien renuncia en él al uso de la imagen del horror para evitar la fascinación y facilitar la escucha, por lo que es una larga película hecha prácticamente de testimonios hablados.

¹⁰ Y a propósito de esa nueva lengua, Victor Klemperer añade: *«Cuanto más se dirige un discurso a los sentidos, cuanto menos se dirige al intelecto, más popular es»*. Y como dice Ghyslain Lévy: *«Ya no hay fronteras entre la imagen lingüística que hace metáfora y la imagen real que se auto engendra en su efecto sin mediación. El impacto de las palabras que es inherente a todo sistema totalitario apunta a dicha des-metaforización, puesta en marcha por la instrumentación misma del lenguaje»*.

materna **su capacidad de metáfora**, limpia ya de contaminación y por ello mismo, es una necesaria estrategia de supervivencia.

De modo que podemos pensar en que habría dos tipos de sociedad ante el recuerdo: la sociedad que ha juzgado a la historia y ha reconocido a las víctimas y la que no lo ha hecho. En este último tipo de sociedad, las víctimas seguirán siéndolo, teniendo muy difícil salir de esa posición.

CONCLUSIONES

Uno de los peores crímenes que pueden concebirse es el de **los negacionistas**, los que niegan lo que ocurrió. **Es negacionismo querer hacer borrón y cuenta nueva de lo ocurrido. El negacionismo es un gran crimen porque impide el reconocimiento por el Otro social de los daños sufridos.**

El negacionismo implica la manipulación deliberada de la historia. Sus fines, pueden ser el de defender y proteger a los responsables de genocidios y sus colaboradores, intentando obtener un sobreseimiento. De esta manera se niega a las víctimas y sus familias cualquier tipo de reconocimiento y reparación, pues si no existió el crimen, tampoco existen sus víctimas. El negacionismo histórico, consagra todos sus esfuerzos a destruir no a la verdad, sino a la toma de consciencia de la verdad. No resulta difícil en la actualidad encontrar numerosos ejemplos de estos intentos negacionistas de la historia.

Y esa es nuestra tarea: *testimoniar para hacer vacilar al negacionismo*. Hoy ha sido un ejemplo.